DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR JESÚS 2024

(Año par. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

a. Is. 42, 1-4.6-7: Mirad a mi Siervo, a quien prefiero.

b.- Hch. 10, 34-38: Dios ungió con la fuerza del Espíritu Santo.

c.- Mc. 1,7-11: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo. Que sea ÉL quien ore en nosotros y con nosotros: V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor ten piedad….

- Señor Jesús, perdón por no vivir como hijo de Dios, Señor te piedad.

- Cristo Jesús, perdón por no ser buen hijo de la Iglesia, Cristo ten piedad.

- Señor Jesús, perdón n contar con la vida eterna. Señor ten piedad.

3.- Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en bautismo de Cristo en el Jordán quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo: concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina:

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo.

- “Juan Bautista… y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, *pero él os bautizará con Espíritu Santo*.” (v.7-8).

El evangelista introduce a Juan Bautista, como quien anuncia al que viene detrás de él. Predica la conversión, comprendido como un cambio de mentalidad. El que sea más fuerte que él tiene claras resonancias mesiánicas referidas a Dios, pero también a Jesús, pero es contrasentido, porque Jesús, el más fuerte en la mente del Bautista, será el más débil. Clave para descubrir la persona del Mesías. Marco lo presenta como amigo del esposo (Jn.3,29), Cristo es el Esposo, quien dará vida a Israel, no es Juan el esposo, de ahí que no es digno de desatarle las correas de sus sandalias (Dt.25,5). Si su bautismo consistía en la confesión de los pecados, sumergirse en el Jordán, y conseguir una pureza real el del que viene el más fuerte, consistirá en ser sumergido en el Espíritu Santo.

- “Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán” (Mc.1,9). El Bautismo de Jesús, en forma escueta y austera: Jesús viene de Nazaret de Galilea, para ser bautizado en el Jordán (Mt.3,13). Si Jesús trae consigo al Espíritu, es porque la historia está llegando a su plenitud. Jesús, viene desde Galilea, baja del norte de Nazaret a Galilea, es decir, de la tierra de los paganos a un contacto más directo con los judíos. Jesús se acerca al Bautista para ser bautizado. Toma la condición de un pecador, se hace pecado (cfr.2Cor.5, 21), aparece como un peregrino más del arrepentimiento, que concretiza su gesto de arrepentimiento con el agua derramada y el compromiso de cambiar de vida. La inmersión en las aguas del Jordán, son el espacio donde los pecadores son acogidos y preparados para el encuentro con el Mesías. Es la disposición interior de quienes buscan la salvación, un camino de santidad que está por inaugurarse por Aquel, que bautizará con Espíritu Santo. Pero sucede lo extraordinario, el reconocimiento de su verdadera identidad que vienen no de los hombres, sino de lo alto: la presencia del Espíritu y la voz del Padre. Se oye la voz del cielo.

- “En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.” (vv. 10-11).

Se enfatiza lo humano, comparte la condición de pecador, pero al mismo tiempo, se subraya su dimensión divina, condición única entre los profetas que ha conocido el pueblo de Dios. Jesús es hombre y Dios, pecador e inocente por nosotros. Lo humano y divino, se conjugan en forma admirable en Cristo Jesús. Al recibir el

Bautismo, se hace plenamente solidario con la humanidad pecadora, es el "verdadero Hombre", pero además reconocido como "verdadero Dios", por el Padre y el Espíritu Santo. El Padre proclama a Jesús, como su verdadero Hijo amado, en quien se complace, con quien tiene pleno entendimiento. Es la revelación de su condición divina, que más tarde el mismo Jesús confesará: "El Padre y yo somos uno" (Jn.10, 30). Si el Padre lo reconoce como Hijo, la presencia del Espíritu Santo, habla de su presencia en la vida de Jesús en forma estable, ontológica, consustancial, definitiva. Esta presencia del Espíritu hace más comprensible la identidad de Jesús, y consigue que el mundo de los hombres y el de Dios, enemistados por el pecado, ahora puedan abrirse a la comunión, es el abrirse de los cielos, para que descienda el Salvador y el hombre ascienda como hijo de Dios (cfr.Is.9,6). Pura gracia de Dios. Esto ayuda a comprender, como la Iglesia, deberá también compartir su condición de pecadora, pero también, deberá ser pura y santa desde lo interior de sí misma para luchar contra el pecado. La inmersión de Cristo, en el mar de los pecados de la humanidad, para redimirla, con su misterio pascual de muerte y resurrección. Lo mismo hace la Iglesia, cuando evangeliza en nombre de la Trinidad, lo hace para que nazca, en el corazón de los hombres, el arrepentimiento y la conversión. La renovación personal, eclesial y social, será una realidad, cuando cada cristiano asuma su condición de bautizado. Ser hijo en el Hijo, darle en la propia existencia, el primer puesto a Jesús, por la experiencia que tiene del Padre y del Espíritu, es el más Fuerte, lo que para nosotros es fundamental, porque arrimados a ÉL y con la presencia amorosa de su Espíritu, sea nuestra respuesta más original en fidelidad a los deseos del Padre.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos

- "Vino Jesús desde Nazaret de Galilea…" (v.9). Juan Bautista, mueve a los hombres hacia al desierto, cruzar el Jordán, a la tierra prometida de la conversión o salvación.

- "El Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él" (v.10). Con Jesús comienza a actuar el Espíritu Santo, posee su unción y sus milagros, la fuerza de su amor salvífico, que sana, libera al hombre de sus males: el pecado, la enfermedad y la muerte.

- "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco" (v.11). Si Jesús se bautiza, es la oportunidad al Padre, de presentarlo como el verdadero Siervo de Dios y Mesías esperado; Jesús reivindica su vocación de Hijo de Dios y de Mesías. Se destaca la relación filial de Jesús con su Padre.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Fue bautizado por Juan en el Jordán” (v.9) Señor Jesús, también nosotros fuimos bautizados, que tu Espíritu nos convierta en buenos hijos de Dios. Te lo pedimos Señor.

- “Vio que los cielos se rasgaban” (v.10). Señor Jesús que abriste los cielos, haz que podamos gozar de tu compañía en el Reino de Dios. Te lo pedimos Señor.

- “Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco” (v.11). Señor Jesús, gracias por hacernos hijos del Padre, haz que obedecerle sea para amarle y obedecerle cuando estabas con nosotros. Te lo pedimos Señor.

5.- Relectura mística que hace Isabel de la Trinidad de este pasaje evangélico: Isabel de la Trinidad, carmelita francesa, evocando el bautismo de sus sobrinas escribe: “Mis queridas sobrinitas…vuestra tía os contempla a la luz de la fe, descubre en vosotras una impronta de grandeza infinita porque Dios os tuvo presente en su pensamiento desde la eternidad. Os predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo Jesucristo (Rm. 8, 29), os revistió de ÉL en el santo Bautismo y, de este modo os hizo a la vez, sus hijas y sus templos vivos (Col. 3, 9; Ef. 1, 4; 1 Cor. 3, 16). ¡Oh pequeños santuarios del Amor! Al contemplar el resplandor que brilla en vosotras y que es tan sólo la aurora de un amanecer, permanezco en silencio y adoro al Creador de semejantes maravillas” (Cta. 240).

6.- Adoración y Alabanza: Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por darnos en tu Hijo, el Amado, al Mesías, y en el Espíritu tu amor santificador, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por el testimonio de Juan Bautista, que bautiza al Salvador, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por convertirnos en hijos tuyos en tu único Hijo, hermanos de todos los hombres, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde todos los bautizados, hijos de la Iglesia, herederos de la vida eterna, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde los enfermos, los matrimonios en crisis, los encarcelados, los que gozan de sus vacaciones estos meses, desde ellos y con ellos, te alabamos Padre.

- Otras alabanzas…

7.- Preces: Al final de la petición decimos: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia y el Papa Francisco para que volvamos a la prístina fuente del Evangelio. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por todos los bautizados, para que asumamos con responsabilidad nuestra condición de hijos de Dios, miembros de la Iglesia, herederos de la vida eterna. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por todos los catequistas de Bautismo, para que como Juan Bautista los conduzcan a Cristo y a la Iglesia, te lo pedimos Señor.

- Otras preces…

8.- Padre Nuestro

9.- Abrazo de la paz

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. C. Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.

De los Dichos de luz y amor: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (D 157. S. Juan de la Cruz).